

Dante Ambia (1998-2023)

Estudiante de la carrera de Biología – UPOCH

DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v66i2.5028>



Mi Dan siempre ha sido un niño alegre y bondadoso. Hacía amigos con facilidad. Por eso, no me es de extrañar que en la universidad sus amigos me digan lo mismo. Cuando fui a visitarlos para llevarles recuadros por la misa de su primer mes de fallecido, vi por qué a mi hijo le agradaba quedarse en la universidad: vi chicos sanos en todo sentido, se percibía un ambiente calmado y agradable, y no vi chicos que competían por la moda o chicos extravagantes; solo vi chicos sanos y felices, como era mi hijo.

Allí conoció el compañerismo y también el amor. Sé ahora que mi hijo no se equivocó al escoger la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Recuerdo que yo lo dejé todo en sus manos. Él escogió la carrera de Biología y no se equivocó, porque, gracias a Dios, logró ingresar y todo por la Beca 18.

Agradezco a la universidad por esforzarse siempre por dar lo mejor de sí y lograr excelentes profesionales de corazón. Agradezco a Dios por darle la oportunidad a mi hijo de obtener la Beca 18 que el Estado le otorgó. Y a mi hijo por apostar por la mejor universidad, como es la Universidad Peruana Cayetano Heredia.

Sra. Zuleyka Meza

Madre de Dante

Él era un amante de la biología marina, tenía una fascinación por los corales y sentía mucha curiosidad por la ecología marina, que era a lo que se quería dedicar cuando egresara. Por eso, formaba parte del laboratorio del Dr. Cardich, donde las tesis a quienes ayudaba dijeron que era muy proactivo y siempre estaba dispuesto a ayudar con cualquier mínima actividad.

Sus cursos favoritos eran los electivos del profesor Armando Valdés, ya que lo entusiasmaba tener viajes de campo y tomar muchas fotos de las cosas que le causaban curiosidad. En sus grupos de trabajo, era un líder nato, siempre preocupado por entregar buenos trabajos y ayudar a sus compañeros que no comprendían. Sus días en la universidad fueron muy agradables y felices. Bastaba con que caminara unos pasos por el campus y ya había muchas personas saludándolo. Tuvo muchos amigos que lo querían y lo apreciaban.

Amelia Menacho

Estudiante de la carrera de Biología y amiga de Dante

Joseph Melo Quijada (2001-2023)

Estudiante de la carrera de Nutrición – UPOCH

DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v66i2.5028>



Melito era una persona muy carismática, con un humor peculiar, y siempre con un tema de conversación. Su solidaridad, sus rasgos altruistas, su simpatía y elocuencia lo volvían una gran persona. Además, destacó académicamente por su dedicación y proactividad en cada uno de los cursos, las rotaciones y el internado, siempre dispuesto a aprender algo nuevo.

Participó en diferentes proyectos de salud pública y fue uno de los fundadores del voluntariado “Te quiero sin anemia” (ahora PROSANUT). En su último año de carrera, fue convocado para realizar su internado en una empresa reconocida, gracias a su desenvolvimiento y sus capacidades. Tenía grandes sueños. Uno de ellos era abrir una clínica enfocada en nutrición y salud mental. Él quería triunfar como profesional porque amaba su carrera.

En su lado más personal, le gustaba hacer ejercicios y también disfrutaba de jugar videojuegos como el Dota y compartir con sus amigos cada vez que podía. Amaba mucho y admiraba a sus seres queridos, sus hermanos y padres, así como a su enamorada. Fue una persona alegre, juguetona, solidaria, trabajadora y amorosa. A sus amigos, nos enseñó el verdadero significado de la perseverancia y a siempre enfrentar las adversidades con una gran sonrisa. Su partida dejó un vacío difícil de llenar, pero recordamos a Joseph por su espíritu valiente, su bondad inquebrantable y su capacidad para encontrar la belleza en cada situación.

Descansa en paz, querido amigo. Tu memoria vivirá eternamente en nuestros corazones.

Liz Roque Huiza

Estudiante de la carrera de Nutrición y delegada de la promoción de Joseph